



III Domingo de Pascua

TIEMPO DE NUEVA VIDA

FUERZA DEL
ESPIRITU
AMOR Y GRACIA
DE CRISTO

CONVERSIÓN
Y RENOVACIÓN

19 de Abril 2026



www.iglesiasanmateo.org

Tercer Domingo de Pascua

Nuestra Comunidad se alegra de que hayan venido para hacer sus devociones con nosotros el día de hoy! Esperamos que se sientan en su casa mientras adoramos juntos hoy. Si está buscando una comunidad de fe, queremos que sepa que aquí encontrará un lugar especial.

¡Que Dios les colme de bendiciones!

Cántico de Adoración

Eres Rey de los Cielos

Marcos Barrientos

Glorioso salvador, divino redentor
Me postraré ante ti
Bendito hijo de Dios, hermoso Rey de Sion
Te adoraré y así declararé

//Eres rey de los cielos, eterno Dios
Exaltado por siempre, Jesús Señor
Tú gobiernas en toda la creación
Oh, cordero inmolado eres Señor
Las naciones enteras se postrarán
Y tu Nombre por siempre bendecirán
Por los siglos tu gloria nos llenará
Y veremos tu fuerza y majestad//

Canto de Entrada

Eres Todopoderoso

Danilo Montero

La única razón de mi adoración, eres tú mi Jesús
El único motivo para vivir, eres tú mi Señor
Mi única verdad, está en ti
Eres mi luz y mi salvación
Mi único amor eres tú Señor
Y por siempre te alabaré.

(CORO)

Tú eres todopoderoso
Eres grande y majestuoso,
Eres fuerte, invencible
Y no hay nadie como Tú.

Invocación

Celebrante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo: ¡Es Verdad ! El Señor ha resucitado.

¡Aleluya!

Dios Omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto, purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria in Excelsis

**//Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz,
a los hombres que ama el Señor//**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios Rey celestial,
Dios Padre Todopoderoso.

Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo,
Jesucristo, con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén, Amén.

Oración Colecta

Oh Dios, cuyo bendito Hijo se dio a conocer a sus discípulos en la fracción del pan: Abre los ojos de nuestra fe, para que podamos contemplarle en toda su obra redentora; quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Las Lecciones

Por favor estemos sentados para las lecturas

Primera Lectura

Hechos 2:14a, 36–41

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: [...] «Sepa todo el pueblo de Israel, con toda seguridad, que a este mismo Jesús a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha hecho Señor y Mesías.»

Cuando los allí reunidos oyeron esto, se afligieron profundamente, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: —Hermanos, ¿qué debemos hacer?

Pedro les contestó: —Vuélvanse a Dios y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo, para que Dios les perdone sus pecados, y así él les dará el Espíritu Santo. Porque esta promesa es para ustedes y para sus hijos, y también para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.

Con éstas y otras palabras, Pedro les habló y les aconsejó, diciéndoles: —¡Apártense de esta gente perversa!

Así pues, los que hicieron caso de su mensaje fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 116:1–3, 10–17 loc

Dilexi, quoniam

1 Amo al Señor, pues ha oído mi voz y mi súplica; porque ha inclinado a mí su oído, siempre que le invoco.

2 Ligaduras de muerte me enredaron; me alcanzaron las garras de la tumba; hallé angustia y dolor.

3 Entonces invoqué el Nombre del Señor: “Oh Señor, dignate salvar mi vida”.

10 ¿Cómo pagaré al Señor por todos sus beneficios para conmigo?

11 Alzaré la copa de la salvación, e invocaré el Nombre del Señor.

12 Pagaré mis votos al Señor delante de todo su pueblo.

13 Preciosa a los ojos del Señor, es la muerte de sus siervos.

14 Oh Señor, yo soy tu siervo; siervo tuyo soy, hijo de tu sierva; me has librado de mis prisiones.

15 Te ofreceré el sacrificio de alabanza, e invocaré el Nombre del Señor.

16 Pagaré mis votos al Señor delante de todo su pueblo,

17 En los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalén. ¡Aleluya!

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Epístola

1 San Pedro 1:17–23

Lectura de la primera carta de San Pedro

Si ustedes llaman «Padre» a Dios, que juzga a cada uno según sus hechos y sin parcialidad, deben mostrarle reverencia durante todo el tiempo que vivan en este mundo. Pues Dios los ha rescatado a ustedes de la vida sin sentido que heredaron de sus antepasados; y ustedes saben muy bien que el costo de este rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro o la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, que fue ofrecido en sacrificio como un cordero sin defecto ni mancha. Cristo había sido destinado para esto desde antes que el mundo fuera creado, pero en estos tiempos últimos ha aparecido para bien de ustedes. Por medio de Cristo, ustedes creen en Dios, el cual lo resucitó y lo glorificó; así que ustedes han puesto su fe y su esperanza en Dios.

Ahora ustedes, al obedecer al mensaje de la verdad, se han purificado para amar sinceramente a los hermanos. Así que deben amarse unos a otros con corazón puro y con todas sus fuerzas. Pues ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Por favor todos de pie para escuchar el Santo Evangelio.

Aclamación al Evangelio

Eres mi respirar

Ingrid Rosario

Eres mi respirar, eres mi respirar
DIOS tu Presencia vive en mi
Eres mi pan Señor, eres mi pan Señor
DIOS tus Palabras fluyen en mi

Y yo te anhelo Señor
Estoy perdida sin ti

El Santo Evangelio

San Lucas 24:13–35

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero aunque lo veían, algo les impedía darse cuenta de quién era. Jesús les preguntó: —¿De qué van hablando ustedes por el camino?

Se detuvieron tristes, y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, contestó: —¿Eres tú el único que ha estado alojado en Jerusalén y que no sabe lo que ha pasado allí en estos días?

Él les preguntó: —¿Qué ha pasado?

Le dijeron: —Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo; y cómo los jefes de los sacerdotes y nuestras autoridades lo entregaron para que lo condenaran a muerte y lo crucificaran. Nosotros teníamos la esperanza de que él sería el que había de libertar a la nación de Israel. Pero ya hace tres días que pasó todo eso. Aunque algunas de las mujeres que están con nosotros nos han asustado, pues fueron de madrugada al sepulcro, y como no encontraron el cuerpo, volvieron a casa. Y cuentan que unos ángeles se les han aparecido y les han dicho que Jesús vive. Algunos de nuestros compañeros fueron después al sepulcro y lo encontraron tal como las mujeres habían dicho, pero a Jesús no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo: —¿Qué faltos de comprensión son ustedes y qué lentos para creer todo lo que dijeron los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Mesías estas cosas antes de ser glorificado?

Luego se puso a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él, comenzando por los libros de Moisés y siguiendo por todos los libros de los profetas.

Al llegar al pueblo adonde se dirigían, Jesús hizo como que iba a seguir adelante. Pero ellos lo obligaron a quedarse, diciendo: —Quédate con nosotros, porque ya es tarde. Se está haciendo de noche.

Jesús entró, pues, para quedarse con ellos. Cuando ya estaban sentados a la mesa, tomó en sus manos el pan, y habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio. En ese momento se les abrieron los ojos y reconocieron a Jesús; pero él desapareció. Y se dijeron el uno al otro: —¿No es verdad que el corazón nos ardía en el pecho cuando nos venía hablando por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Sin esperar más, se pusieron en camino y volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once apóstoles y a sus compañeros, que les dijeron: —De veras ha resucitado el Señor, y se le ha aparecido a Simón.

Entonces ellos dos les contaron lo que les había pasado en el camino, y cómo reconocieron a Jesús cuando partió el pan.

El Evangelio del Señor
Te alabamos, Cristo Señor

Homilía por el Rev. Janssen Gutiérrez

El Credo Niceno

Creemos en un sólo Dios, Padre Todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quién todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilatos, padeció y fue

sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió a los cielos y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un sólo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. **Amén.**

Oración de los fieles

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo. Señor, en tu misericordia **Atiende nuestra súplica.**

Dirige al pueblo de este país y de todas las naciones por caminos de justicia y paz, para que nos respetemos unos a otros y procuremos el bien común. Señor, en tu misericordia **Atiende nuestra súplica.**

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria. Señor, en tu misericordia **Atiende nuestra súplica.**

Bendice a aquéllos cuyas vidas están unidas a las nuestras, y concede que sirvamos a Cristo en ellos y nos amemos unos a otros, así como él nos ama. Señor, en tu misericordia **Atiende nuestra súplica.**

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación. Señor, en tu misericordia **Atiende nuestra súplica.**

El Celebrante añade una Colecta final.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy": No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre. Amén.

Confesión de Pecado

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote, que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, acerquémonos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. Hebreos 4:14, 16

Confesemos humildemente nuestros pecados a Dios todopoderoso.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría, y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

La Absolución

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todo sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Canto para la Paz

¡El Cielo Canta Alegría!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque en tu vida y la mía
brilla la gloria de Dios

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque a tu vida y la mía
Las une el amor de Dios

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡El cielo canta alegría! ¡Aleluya!

Porque tu vida y la mía
Proclamarán al Señor

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Rindan al Señor la gloria debida a su Nombre; traigan ofrendas, y entren en sus atrios. Salmo 96:8

Presentemos al Señor con alegría las ofrendas de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Doxología

Gloria a Dios, el Creador;
y a Jesús, el Salvador;
y al Espíritu Santo, el Consolador.

La Gran Plegaria Eucarística

Celebrante: El Señor sea con ustedes
Todos: Y con tu espíritu.
Celebrante: Elevemos los corazones.
Todos: Los elevamos al Señor.
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor
Todos: Es justo darle gracias y alabanza.

El celebrante continua:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Aquí, se canta o dice el Prefacio Propio.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la Gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Sanctus

Digno y santo El cordero

Inmolado en la cruz

Un nuevo canto levantaremos

Al que en su trono esta

Santo, santo, santo Dios Todopoderoso

Quien fue, quien es y quien vendrá

La creación te canta Hosanna al gran Yo soy

Eres mi todo y yo te adoraré

Santo, santo, santo Dios Todopoderoso

Tu Gloria cubre cielo y tierra

Bendito aquel que viene, en nombre del Señor

Tú eres digno por siempre y siempre.

El celebrante continua:

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo.

Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

El celebrante impone sus manos sobre el pan y el cáliz:

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Aclamación Memorial

Recordamos su muerte,

Proclamamos su resurrección,

Esperamos su venida en gloria:

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del Nuevo Pacto.

Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y

el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la Gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en el cielo,
Santificado sea tu Nombre,
Venga tu reino,
Hágase tu voluntad,
En la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos
A los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal
*Porque Tuyo es el Reino, Tuyo es el Poder
Y Tuya es la Gloria, ahora y por siempre.
Amén!*

La Fracción del Pan

Celebrante: ¡Aleluya!, Cristo nuestra Pascua
se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: Celebremos la fiesta. ¡Aleluya!

La Comunión del Pueblo

Canto de Comunión

Gracias

Marcos Witt

Me has tomado en tus brazos
y me has dado salvación,
de tu amor has derramado en mi corazón,
no sabré agradecerte
lo que has hecho por mí,
sólo puedo darte ahora mi canción,

Yo te doy Gracias, Gracias Señor,
Gracias mi Señor Jesús,
Gracias, muchas gracias Señor,
oh Gracias mi Señor Jesús

En la cruz diste tu vida,
entregaste todo ahí,
vida eterna regalaste al morir,
por tu sangre tengo entrada
ante el trono celestial,
puedo entrar confiadamente ante ti,

La oración post comunión

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor, para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

La Bendición

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición; y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. Amén.

Himno de Salida

Eres Todopoderoso

Danilo Montero

La única razón de mi adoración, eres tú mi Jesús
El único motivo para vivir, eres tú mi Señor
Mi única verdad, está en ti
Eres mi luz y mi salvación
Mi único amor eres tú Señor
Y por siempre te alabaré.

(CORO)

Tú eres todopoderoso
Eres grande y majestuoso,
Eres fuerte, invencible
Y no hay nadie como Tú.

Celebrante: Salgamos en nombre de Cristo.

**Todos: *Demos gracias a Dios.
¡Aleluya! ¡Aleluya!***

RETIRO ESPIRITUAL DE SAN MATEO



LUGAR:
CAMP ALLEN

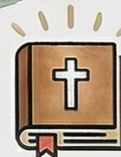


FECHA:
24 al 26 de
ABRIL 2026



Comparte en
Comunidad

Oración, Meditación, Caminatas,
Fellowship, Crecimiento Espiritual



Talleres y
Reflexión

Inscríbete Ahora!

Costo: \$120 por persona

Contacto:

oficina.iesm@gmial.com

Oficina Parroquial (713) 664-7792



Iglesia
San Mateo



Camp Allen
Iglesia Con Viver Virtual